

¿SE ACABAN LOS GUSANOS?

Una mañana, hace algunos meses, los paseantes y los milicianos que estaban en el puerto de La Habana, abrieron los ojos asombrados: acababa de doblar la punta de El Morro enfilando decididamente hacia las dársenas de atraque un yate; en lo alto de sus mástiles ondeaban tres banderas: la norteamericana, la cubana y la bandera de la paz. Tres banderas que parecía que no podían estar juntas. Y venían en un barquito con matrícula de Miami, a pesar del bloqueo... Unas horas antes el asombro había sido de las autoridades portuarias que recogieron una llamada por radio del barquito en cuestión, anunciando que se dirigían a la capital cubana. A los pocos instantes apareció un patrullero naval que se dirigió hasta el yate, se colocó a su lado y lo condujo hasta el muelle de atraque.

En el barquito procedente de Miami viajaba el Rev. Espinosa, pastor protestante que ejerce su ministerio en los Estados Unidos y un grupo de cubanos exiliados que pretendían visitar a sus familiares en la isla. Habían arribado a ella sin permisos, a pesar del bloqueo. Fueron un problema para las autoridades de emigración del gobierno de Castro. Eran exiliados y no venían ni a invadir, ni a atentar..., solo a ver a sus familiares...

Más tarde un grupo de jóvenes hijos de emigrantes, todos menores de edad, solicitaron permiso para conocer esa su Patria que no

LOURDES CASAL (AREITO).— Comandante, Volviendo a la cuestión de la política esta de la emigración, Usted había mencionado en su respuesta inicial a Urbizu la brigada "Antonio Maceo" y el grupo del reverendo Manuel Espinosa. Yo quisiera preguntar algo concretamente en relación con el grupo, a ver si analizándolo podemos comenzar a precisar algunas cosas en torno a los límites de esta política o los factores que están incidiendo en ciertas decisiones. Por ejemplo, a mí me despierta la curiosidad por saber qué factores llevaron a la decisión de aprobar la brigada "Antonio Maceo".

Ahora mismo se encuentra aquí un grupo de personas asociadas con la Iglesia del reverendo Espinosa, se han dado las visitas familiares.

Este es un ejemplo pequeño. ¿no? Pero se ha dado, son grupos organizados que han logrado realizar sus visitas.

Si usted nos pudiera hablar un poco de los factores de esa decisión, cómo se ve y se trae a la brigada.

COMANDANTE EN JEFE FIDEL CASTRO.— Mira, siempre han existido algunos contactos, relaciones, grupos, que han trabajado. Es decir, que nosotros pudimos identificar algunas personas en Estados Unidos, y empezamos a ver que no eran nuestros enemigos, que no nos estaban haciendo la guerra, que no estaban instrumentando el terrorismo. Por eso yo dije que había muchos factores que habían influido, que nos ayudaron a nosotros a tomar conciencia. Pero nunca se había llegado

conocían. Formaban la Brigada "Antonio Maceo" y querían saber qué pasaba en la isla y hasta colaborar en los trabajos comunitarios del pueblo cubano. No venían a invadir, ni a atentar..., solo a conocer su Patria. Fueron un problema para las autoridades de emigración del Gobierno de Castro.

Los pasajeros del barquito de las tres banderas y los jóvenes de la Brigada "Antonio Maceo" estuvieron en Cuba. Su presencia espontánea y abierta hizo pensar. Tanto que iniciaron una nueva era entre los cubanos de dentro y de fuera. Después de eso se han liberado presos, se ha autorizado la salida del país de personas que deseaban viajar a los Estados Unidos, se han permitido visitas de cubanos en el exilio a sus parientes en Cuba... Y eso va a continuar y se va a intensificar. Despacio y sin mucha publicidad, los periódicos y noticieros nos irán mostrando en los próximos meses que las cosas han cambiado.

El pasado 6 de septiembre, Fidel Castro se reunía en una entrevista de prensa con periodistas cubanos y norteamericanos que escriben para los cubanos en el exilio. Allí se dieron las razones del cambio. De esa entrevista entresacamos una de las respuestas que explican el por qué de la nueva política cubana.

tan lejos como era una brigada de muchachos hijos de emigrados cubanos. Incluso, en el primer momento, cuando surgió la idea de la brigada, yo no te puedo decir cómo surgió eso, yo no recuerdo. Sé que un día algunos compañeros nos plantearon que existía la posibilidad de que viniera una brigada de hijos de emigrados. Eso era una cosa rara, digamos. Incluso, bueno. ¿se entenderá esto? —fue lo primero que nos planteamos nosotros. Algunos compañeros eran partidarios: que sí, que vengan. Pero, ¿lo entenderá el pueblo? ¿Cómo recibirá el pueblo esto? Porque digo que había un clima de hostilidad y de lucha, pero un clima muy difícil. Una de las cosas que a nosotros nos preocupaba era, ¿lo entenderá el pueblo, que venga una brigada, cuando ha existido un antagonismo tan grande, ha existido esa hostilidad?

Bueno, pues, fue una prueba. Digamos que fue una prueba. Entonces, por dondequiera, desde el primer momento, ellos se entrevistaron con todo el mundo aquí, en todas partes. Y con muchos dirigentes también yo me reuní con ellos también al final. Pero yo venía observando que todas las personas, los cuadros políticos, los dirigentes, todos los que se entrevistaban con ellos recibían una gran impresión y se emocionaban. Eran emocionantes las reuniones. Y a los pocos días en el tiempo en que estuvieron aquí en el trabajo trabajaron bien, el gesto de ayudar a construir una obra social determinada, eso fue creando un ambiente siempre muy favorable a ellos, muy favorable.

Bueno, al final se convirtió en un acontecimiento, y una de las cosas que más ha impresionado.

Déjeme decirle: ahora se efectuó el Festival Mundial de la Juventud. Vinieron cerca de 20,000 jóvenes de distintos países. Y estaban los representantes de la brigada aquí. Volvieron otra vez. Pero ya ellos se han ganado una especie de reconocimiento, de simpatía, de parte de todo el pueblo. Y yo creo que eso tuvo un valor muy grande, para nosotros mismos, al ver esos problemas, esas realidades. Porque esos muchachos no tienen ninguna culpa del drama que han vivido sus padres, del drama de la Revolución; siendo niños —cinco años, tres años, dos años—, se los llevaron para Estados Unidos, y no todos se adaptaron.

Yo diría que hay otro hecho: ellos nos han facilitado a nosotros comprender un poco los problemas de lo que nosotros llamamos la "comunidad." A algunos les ha llamado la atención que empleemos un nuevo término: la comunidad. Vamos a emplear un nuevo término. Porque siempre se empleaban términos aquí —todos nosotros los hemos empleado— injustamente genéricos al referirnos a la emigración, injustamente genéricos. Generalizábamos, y se empleaban los términos "apátridas", "gusanos", todo ese tipo de cosas. Yo soy el primero, yo los empleé, no digo que no. Yo creo que eran injustamente genéricos, eran un poco partiendo de la idea de que todos los cubanos estaban haciendo contrarrevolución o estaban haciendo terrorismo yo creo que esos términos fueron propios del calor de la lucha y de las pasiones de la lucha. Yo yo mismo, sí, yo he sido el primero en emplear el término "comunidad" y tengo el propósito de seguirlo empleando, porque creo que no tiene sentido el que nosotros sigamos empleando un término genérico para toda una comunidad, y que es despectivo y es genérico. Estos muchachos nos ayudaron. Incluso si nosotros empleamos un término despectivo, estamos incluyendo también a los muchachos de la brigada, a todos ellos. Estamos reuniendo a todos los cubanos en un término genérico.

Y ellos nos ayudaron también a tomar conciencia de los problemas que tiene la comunidad. Porque hay algo de lo cual nosotros nos hemos estado percatando, y es el hecho real de que me parece ver que la comunidad cubana, como todas las comunidades que están en otro medio, en otro medio nacional, digamos que trata de mantener su identidad nacional. Trata de mantener su idioma entre otras cosas, quiere que sus hijos hablen el idioma, trata de mantener sus creencias, sus costumbres, su cultura, sus hábitos, sus fiestas. Y nosotros nos percatamos de que hay en la comunidad cubana en el exterior, y sobre todo en Estados Unidos, porque las que están en las zonas latinas hablan el mismo idioma, no tienen ese problema; pero en la comunidad cubana en el exterior hay un esfuerzo por mantener su identidad nacional. Y nosotros lo vemos. Yo digo que eso nosotros lo vemos con simpatía en realidad. No importa, no importa lo que sean, si es un millonario cubano en la emigración o es un trabajador cubano en la emigración. Porque la emigración tiene, además un gran número de trabajadores; un gran número de los cubanos en la emigración se ganan la vida

duramente, trabajando en fábricas, otros tienen otros medios de vida. De todo tipo. Pero no se trata aquí de una cuestión de clase, es un problema de tipo nacional. Nosotros vemos que la comunidad trata de mantener su identidad nacional.

Y eso, lógicamente, despierta la solidaridad nuestra. Así lo digo con estas palabras; despierta nuestra solidaridad, nuestra simpatía. No importa que ellos no simpaticen con la Revolución, pero a nosotros nos satisface saber —y lo vemos, lo comprobamos— que la comunidad cubana trata de mantener su idioma, sus costumbres, su identidad nacional cubana. Y eso —repito— despierta la simpatía y la solidaridad nuestra, aunque ellos no simpaticen con la Revolución.

Porque nosotros, en definitiva, apoyamos a todas las comunidades que tratan de mantener su identidad. Apoyamos a los puertorriqueños, apoyamos a los mexicanos, a los latinoamericanos, los negros, los indios, en fin, esas minorías que luchan por sus intereses también. Los apoyamos. Bueno, ¿y por qué a los cubanos no verlos también así? ¿Por qué verlos solamente como una masa enemiga, contrarrevolucionaria, generalizando?

Este ángulo del problema nosotros, en estos contactos que hemos tenido, pudimos verlo. Pero principalmente hemos hecho los contactos con los muchachos, porque eso fue impresionante. Incluso hay un documental sobre la brigada, y yo sé de mucha gente que llora cuando ve el documental. Bueno, no hay duda de que el sentimiento de la nacionalidad es fuerte.

En esencia, nosotros vemos a la comunidad cubana tratando de defender su identidad nacional. Simpatizamos con eso. No es algo que necesitemos, pero, lógicamente, produce un efecto, produce una impresión en nosotros y los muchachos produjeron una gran impresión en todo el pueblo.

Entonces, resultado de la visita de la brigada, habíamos pensado que podían surgir críticas al gobierno, al Partido, a todo el mundo; y no surgieron críticas, la reacción fue todo lo contrario. Y después, cuando vinieron al Festival, estaba más contenta la gente. Todo el mundo los recibe por todas partes.

Entonces, a partir de esa surgieron otras iniciativas, como la visita que organizaron creo que en una iglesia, la visita de 50 personas que han venido.

No vaya a creer que esto es fácil. Y nosotros necesitamos que el pueblo entienda esto, porque nosotros no solemos hacer nada de espaldas al pueblo ni en contra del sentimiento del pueblo, sino que cada cosa que hacemos siempre tiene que ser acorde con eso. Si no se entiende, no se puede hacer. Yo creo que los muchachos han ayudado mucho a que esto se entienda, incluso a que estos pasos se puedan dar o se puedan pensar, y que estos puntos se puedan plantear. Yo creo que han jugado un papel muy importante.

No son ellos solos, ése no es el único factor, hay muchos otros factores.

Pero además hay condiciones nuevas, y yo diría que en ese sentido hay que tener en cuenta la contribución del gobierno norteamericano, porque por los puntos que yo enumeré anteriormente se creó un clima diferente. Esa es la contribución indirecta del gobierno de Estados Unidos. □

COMPOSICION DE TEXTOS

PARA REVISTAS, LIBROS Y TEXTOS PUBLICITARIOS

30 TIPOS DIFERENTES DE LETRAS

LOS PRECIOS MAS BARATOS DE CARACAS
EN LA REDACCION DE ESTA REVISTA

Tfs.: 661.28.40 y 661.95.15